

PRESENTACIÓN

Juan Francisco García Casanova.
Catedrático de Filosofía. Universidad de Granada

JOSÉ ANTONIO MARINA Nace en Toledo (1929) y estudia Filosofía en Madrid, donde vive y realiza los trabajos propios de filósofo, ensayista, colaborador de prensa, radio y televisión y también de horticultor, dedicación esta que le ha proporcionado satisfacciones sin límites, según ha contado en múltiples ocasiones, y de la que tal vez se deriven sus razonamientos más humanos, que a la vez de austeros, están llenos de sentido común, de cercanía y de practicidad.

Ha publicado más de 20 libros con un éxito editorial desacostumbrado en obras de filosofía y de ensayo con millares de ejemplares vendidos. Obras tan importantes como Teoría de la inteligencia creadora (1995), que es sin duda la obra seminal de sus trabajos de investigación y creación, donde encontramos la raíz de las innovaciones de José Antonio Marina en el ámbito de los sentimientos, del lenguaje, del conocimiento y de la ética, que más tarde irá desarrollando en sucesivos libros.

Su obra expresa la fascinación por la capacidad creadora de la inteligencia humana. Ha perseguido los mecanismos de la voluntad creadora del hombre estudiando la dialéctica entre sentimientos, emociones, conocimientos, lenguajes e interrelaciones con los otros. Todo este diálogo difícil a veces, sosegado, sabroso y fértil siempre, desemboca en un respeto casi reverencial hacia su gran hallazgo filosófico: la dignidad del ser humano.

Este encuentro con la dignidad le lleva a una constante reflexión práctica, que desemboca inevitablemente en acción. De ahí su interés por todas las cuestiones donde la vida se juega su más íntimo por qué y para qué: la dignidad humana. En consecuencia, su filosofía trata acerca de la educación, la ciudadanía, la economía, la religión y la política. Asuntos todos que se resuelven en la ética cuya realización es la bondad encarnada en el comportamiento humano. De esta manera el hombre, en sazón, en su punto como le gustaba decir a nuestra gran Baltasar Gracián es sano, sabio y santo. Categorías estas que abarcan transversalmente la totalidad de su extensa obra y dan calado al conjunto de su pensamiento como filósofo y escritor.

Pensamiento que lanzado al viento a través de la escritura y de la palabra hablada, en tertulias de radio y Televisión, en conferencias y clases, nos llega como brisa fresca en un panorama intelectual, el español, en el que la oquedad de los discursos de toda índole son el pan nuestro de cada día en la oferta cultural, política y religiosa, hoy, aquí, en España.

En resumen, el hombre José Antonio Marina, nos está dando un testimonio poco frecuente de coherencia intelectual, de honestidad moral y de compromiso social con una vida de trabajo, su obra entera, que ha puesto a disposición de su gran propuesta: "La movilización educativa de la sociedad civil". En sus escritos, sin duda, todos los

que nos adhiramos a tal propuesta, habremos de encontrar los registros adecuados para ponernos a trabajar en el tajo de la solidaridad. Y si al final, a este propósito le estuviese reservado el fracaso, el nos dirá con acierto y valentía, al modo del mejor Unamuno, que esto no será así porque nos habremos salvado a nosotros mismos en el intento, al disfrutar, como nos asegura, de una gozosa sensación de libertad y solidaridad.

Muchas Gracias Profesor Marina por su palabra y por estar esta tarde con nosotros.

NUEVA SOCIEDAD NUEVOS VALORES

JOSÉ ANTONIO MARINA.

Catedrático de Filosofía I. E. S.

Yo tengo un problema, es que creo que vamos a terminar en el Tribunal de Derechos Humanos de la Haya, porque tener una conferencia a las cuatro y media de la tarde, después de la comida con el sol que hace en Granada, atenta contra algún derecho fundamental de la especie humana, o sea estamos absolutamente condenados.

Bueno en fin, no ha sido culpa mía; ha sido culpa del sol. Ahora mi problema es cómo consigo yo que aprovechéis el tiempo para que no echéis demasiado en falta el sol, como hacer que esta charla se a una charla útil. Una charla útil cuando además el título a mí no me parece muy sugestivo y os voy a explicar por qué. Primero el título no lo he puesto yo, pero eso no es, es que durante muchos años yo me dedicaba a estudiar la inteligencia en lo que tiene de más brillante. Si, es lo que hacen los mecanismos de la inteligencia cuando inventa cosas, cuando hace arte, cuando hace ciencia, cuando hace técnicas, cuando crea sentimientos, cuando instrumenta instituciones políticas. Lo que quería es ver como hacemos cosas bellas, y vamos a ver si aprendemos todos a hacerlas. Y esa experiencia en inteligencia es una experiencia muy euforizante porque se basa en una idea que esta ya si me gustaría que retuvierais, que una de las grandes capacidades de la inteligencia es descubrir posibilidades en la realidad. Descubrir posibilidades en la realidad. La ciencia no, la ciencia, es una parte de ella, estudia como son las cosas. La inteligencia creadora se presenta, se plantea otras cosas. Pero qué podríamos hacer con esto, a mis alumnos jovencitos suelo ponerles un ejemplo. Les suelo decir: "mirad, todas las cosas tienen sus propiedades reales, este agua tiene su propiedad real, es una mezcla de hidrógeno y oxígeno. Ha tenido siempre, ha sido siempre igual, de manera que la realidad tiene propiedades reales. Por ejemplo, cuales son las propiedades reales del petróleo, entonces si se acuerdan dicen pues es un hidrocarburo de origen animal y combustiona, es como un líquido, combustiona, bueno, esas son la propiedades reales del petróleo. Ya, pero ¿es una propiedad real del petróleo el que vuela? ¿El petróleo vuela? Se suelen quedar pensando y dicen "no el petróleo no vuela", bueno pero yo acabo de venir de Madrid y he venido en un avión donde el petróleo no solo estaba volando si no que me estaba permitiendo volar a mi y eso, bueno, pues eso, efectivamente, la capacidad de volar no es una capacidad real del petróleo, es una posibilidad que el petroleo adquiere cuando yo introduzco su capacidad de producir energía dentro de un proyecto mío que es volar, y entonces hace cosas rarísimas: Vuela.

Posiblemente esta luz de aquí está producida por agua, sí por agua al caer un salto por una presa. Que cosa más rara que la luz de aquí sea la energía del agua al caer por una presa. Eso era una posibilidad del agua, cuando Miguel Ángel se encara con un bloque de mármol de Carrara él ve la posibilidad de hacer *La Pietá*, el sí, el ve la posibilidad, los demás vemos un trozo de piedra. Y a mí me interesaba esto, porque esto

produce un sentimiento. Yo os decía muy animoso, que las cosas son lo que son y lo que nosotros podamos hacer con ella. Es decir que es como que el mundo estuviera todavía a medio definir, bueno pues vamos a ver que hacemos, con las cosas. Por eso a mi me fascinaba el intentar dar a mis alumnos, mis alumnos jovencitos, una idea, por ejemplo de la poesía como una actitud general ante las cosas. Es, vamos a ver si descubrimos en las cosas, posibilidades poéticas, y a todos mis alumnos y a vosotros también siempre les he recitado un trozo de un poema, un trozo de un poema que a mí me parece que iba muy en la línea de esto que quería enseñarles: la posibilidad de ver la realidad de otra manera distinta. Es un poema de Pablo Neruda, que se titula *Oda a la alcachofa*. Ya el asunto estaba elegido por esta razón, porque mis alumnos piensan: “Hombre, para escribir un poema tiene que ser primavera, o estar delante del mar o ser crepúsculo, o estar enamorado”. No, eso es fácil, lo importante es hacer una poesía cuando se está entre las cosas de todos los días y más de todos los días que una alcachofa imposible. El poema empieza diciendo lo siguiente: “*La Alcachofa. Este tierno vegetal de dulce corazón se vistió de guerrero.*” Bueno, si os acordáis de cómo es una alcachofa, una alcachofa tiene una serie de escamas, que efectivamente están hechas para protegerla. Me sorprendió que mis alumnos, la primera vez que se lo expliqué no encontraban nada, se quedaron absolutamente indiferentes, luego comprendí que era porque todas las alcachofas que habían visto eran alcachofas de lata, y en las alcachofas de lata no se veían justo esas escamas que eran las que daban explicación de la metáfora, así que a partir de entonces, en esta vez no porque ..., son unas personas adultas formadas y con experiencia de la vida, pero siempre que les iba a recitar el poema iba con una alcachofa propiamente dicha que solía llevar así en el bolsillo y cuando me he encontrado alumnos míos, veinte años después, y les he preguntado: “Oye ¿qué te acuerdas de Filosofía?” La verdad es que de Filosofía me acuerdo muy poco, pero de la alcachofa...; ojalá hubieran aprendido eso, ojalá hubieran aprendido que hay una forma pasiva de estar ante la realidad que es, la realidad nos abrumba con lo que sea, y hay una manera poética de estar en la realidad que es ver como consigo verla de otra manera. Ver si consigo ver en esa alcachofa, efectivamente, un guerrero que se está protegiendo.

Metido en este tipo de concepción de la inteligencia y es una concepción, digamos, muy briosa, muy brillante, muy divertida, el hablar de ética a mi me parecía un tostón mayúsculo, a mi me aburría y si hace diez años me hubieran dicho que yo iba a escribir dos o tres libros sobre ética, hubiese dicho no contéis conmigo porque eso me aburre muchísimo. ¿Por qué me aburría? ¿Por que llegó un momento en que me di cuenta de que me había equivocado? Pues porque yo había recibido, igual que vosotros posiblemente, una idea de la ética y de la moral muy tristona. Lo que me decían es que la moral es un conjunto de obligaciones que están ya decididas, que no van a cambiar porque son normas inmutables y que lo único que me permiten es obedecer. O sea, todo lo contrario de lo que a mi me fascinaba de la inteligencia. No se puede inventar, no se puede progresar, no, no, no, ya está todo. Pero eso era mentira, era radicalmente mentira. No, de lo que estamos hablando cuando estamos hablando de ética, y cuando estamos hablando de valores, es la cosa mucho más seria, mucho más brillante, mucho más interesante. Es lo siguiente: los seres humanos somos seres muy conflictivos que tenemos una contradicción dentro de nosotros; necesitamos convivir con los demás y nos llevamos fatal con los demás. ¿Por qué? Pues porque nuestros intereses chocan, nuestras visiones del mundo chocan, nuestros sentimientos chocan y que al mismo tiempo necesitamos vivir juntos y que tenemos que regular de alguna forma, esta convivencia para poder satisfacer las necesidades fundamentales que tenemos, entonces

ahí entre muchos problemas que hay, hay dos tipos de problemas de una excepcional envergadura, que precisamente por ser los más universales, los más urgentes, los más complicados, los más profundos, bueno, exigen la mayor inversión de la inteligencia ¿Y cuales son estos? Pues los que afectan a la felicidad privada y los que afectan a la dignidad de la convivencia, y bueno, tradicionalmente lo que hace la inteligencia cuando se enfrenta con estos dos tipos de enrevesados problemas, eso, que hemos llamado ética. Con lo cual, entonces, la ética no solamente no era una especie de, de monotonía, de la obediencia, sino que era aquel tipo de problemas donde la inteligencia tenía que inventar más cosas, que ponerse a trabajar más, que mezclar muchísimos elementos. Tenían que ser elementos de la historia, elementos de la antropología, elementos de la psicología, elementos de la religión. Pero qué hacemos con esto, y que lo que tenía que hacer la ética no era tanto estudiar lo que han dicho los filósofos éticos sino decir: “Vamos a ver y cómo se ha solucionado esto a lo largo de la historia”

Pero mirad, los problemas son muy poquitos y se dan en todas las sociedades, son, ¿Qué valor doy a la vida? ¿Qué hago con los bienes y su distribución? ¿Qué hago con la sexualidad? ¿Qué hago con la familia? ¿Y con la procreación? ¿Qué hago con los débiles, qué son los ancianos, los huérfanos, los niños y los enfermos? ¿Qué hago con los extranjeros? ¿Qué hago con el poder? Y, ¿qué hago con los dioses? Bueno, diez, diez problemas. Y esos problemas están en todas partes y como son tan sumamente urgentes, cada una de las culturas ha tenido que resolverlos como ha podido. Unas soluciones son mejores que otras y entonces, si somos listos lo que tenemos que decir es: ¿Y cuáles son las mejores soluciones? Os voy a poner un ejemplo: respecto de las relaciones sexuales y de la estructura de la familia, pues no hay infinitos modelos, hay fundamentalmente cuatro. Uno: una mujer con muchos maridos. Solamente se ha dado en una o dos culturas y por razones de extremada pobreza y de extremada dificultad, es la poliandria. Otro: un hombre con varias mujeres, esa poliginia que curiosamente está admitida, yo he revisado unas ochocientas culturas distintas y cerca del 90 por ciento la admitían pero solamente en tres o cuatro casos, se seguía practicando, es decir que había sido una solución que de repente se iba comprobando que no funcionaba. Se iba manteniendo fundamentalmente en el mundo musulmán y lo seguía manteniendo sobre todo por un prestigio social porque estaba amparado también por unas creencias religiosas. Pero no era una solución que estuviera asentada porque era incompatible con otro tipo de solución del problema. En el momento en que la mujer y el hombre tienen igualdad de derechos no hay poliandria. No, no ni poliginia, no, uno con cada uno y entonces es una solución que se va admitiendo, muchas veces poco a poco.

Yo tengo un amigo que se que es misionero en África, misionero católico y un día le preguntaba: “Oye Manuel y tu eso del matrimonio como se lo explicas al poblado donde estás”. “Bueno yo ahora voy por la bigamia”. De manera que ya, ya había reducido un poquito de la poligamia a la bigamia, bueno, ya iba, pero el hecho está que, por ejemplo, en este momento en Francia hay cerca de un millón de familias francesas que tienen la poligamia aceptada por una cuestión jurídica Los que se nacionalizaban franceses y procedían de las colonia francesas, mantenían su derecho de familia y como su derecho de familia admitía la poligamia al hacerse nacionales franceses siguen admitiendo la poligamia, lo que produce unos choques enormes con lo defensores de los derechos humanos y con los colectivos feministas. Entonces ¿Qué pasa? Como ya veis hay una especie de razón social que aparece con la interacción entre muchos que van buscando las soluciones mejores. La tercera solución, la monogamia permanente ha sido la que se ha sido establecida prácticamente durante muchos siglos, por muchas cuestiones, entre

ellas las cuestiones de la herencia. Ahora estamos en la monogamia pero sucesiva, si no funciona un matrimonio, puedes cambiar, pero no dos al tiempo. Bueno, son las cuatro soluciones que nos han dado. Sobre esas soluciones si se puede decir, vamos a ver, primero cuál es mejor ¿es mejor una que otra?; primero por los efectos que tiene; segundo, por si efectivamente la gente reconoce que es buena; tercero por si es compatible con otras soluciones, por ejemplo con la defensa de igualdad del hombre y las mujeres. Bueno, así se van consolidando una serie de soluciones inteligentes y soluciones torpes.

Y ahora os cojo como alumnos en estricto sentido, durante quince segundos. La definición que voy a dar, va a ir a examen. La Ética es el conjunto de las soluciones más inteligentes que se nos han ocurrido para resolver los problemas que afectan a la felicidad personal y a la dignidad de la persona. Y ¿por qué debemos seguirlas? Pues porque son las más inteligentes, y es como si una persona me dijera: “mire usted, yo tengo una infección y me han dicho que la mejor solución son los antibióticos y ahora le pregunto ¿y por qué voy a tomar los antibióticos? Chico porque es la mejor solución, ahora si tú te quieres morir no tomes antibióticos, y mira y si no queremos resolver los problemas, no aceptemos normas éticas. ¿Por qué? porque las normas éticas, se caracterizan porque son la mejor solución. Y en unas veces las vemos mas claras, otras veces menos claras y están en periodo siempre de decir: “a lo mejor se nos ocurre algo mejor”. ¿Por qué? Porque los problemas cambian, porque las situaciones cambian y porque no podemos pedir a la ética mas de lo que pedimos a la ciencia que nos de, mira, hasta este momento lo mas seguro es esto. ¿Va a ser así dentro de cien años? Pues no tengo ni idea, a lo mejor progresamos, es verdad que entonces ya se me complicaron las cosas porque la ética no solamente no estaba reñida con la inteligencia creadora sino que se aparecía como la gran creación de la inteligencia creadora. Y eso lo suele decir con una frase que, cuidado, lo estoy diciendo como especialista en inteligencia, no como persona de buena intención, no como una retórica pues un poco almibarada, no no, lo digo y lo discuto con mis colegas que se dedican a estudiar la inteligencia. La creación de la inteligencia no es ni la ciencia, ni el arte, ni la técnica, la gran creación de la inteligencia es la bondad. Entonces me suelen mirar, como si dijeran: “pero este tío es tonto, este tío no se entera”. Pero hombre, si ya se sabe que un buen hombre es la antesala del imbécil. No, vamos a tomar el asunto en serio. No, cuando yo estoy hablando de bondad no estoy hablando de sentimentalismo, de blandenguería, me estoy refiriendo a la persona que tiene la suficiente penetración intelectual para saber cuál es la mejor solución para un problema y que tiene la energía, que tiene, el valor, que tiene el temple, que tiene la tenacidad para ponerla en práctica y eso es muy complicado, y eso es muy grande, de manera que cuando estoy diciendo: “¿y por qué eso tiene que ver con la inteligencia?” Pues porque la inteligencia se define por su capacidad de resolver problemas y cuantos más problemas, más grandes, más urgentes, más complejos, la inteligencia tendrá que poner más de sí y como los problemas prácticos son más complejos que los problemas teóricos, resolver un problema práctico, os lo decía esta mañana, como es qué pasa con la felicidad y qué pasa con la dignidad ahí si que tenemos que mojarnos bien, de manera que cuando digo esto lo estoy diciendo en serio. La gran creación de la inteligencia es la bondad. Bueno, pero ahora vamos al tema de esta conversación, de esta conferencia, que es...estamos hablando de educación y de sociedad estamos hablando de valores.

¿Debe la escuela transmitir valores? Y si debe transmitir: ¿que valores? Hay varias posturas que dicen que no, que no se deben transmitir valores en la escuela. Son de

procedencia distinta. Como habréis podido percataros, si habéis asistido a un interesante pero disparatado debate, que hay en este momento en el mundo educativo español acerca de una nueva asignatura, que la vais a tener que dar vosotros, tanto los de primaria como los de secundaria. Vais a tener que dar educación para la ciudadanía. Y ha habido un ataque al respecto, de las confederaciones de padres católicos o de la jerarquía católica diciendo: “No, no, la escuela no enseña valores, los enseña la familia. Y en todo caso si los enseñan es bajo la decisión de las familias que van a decidir qué tipos de valores quieren que la escuela transmita, de manera que la escuela aquí es una pura herramienta para enseñar lo que los padres deciden lo que se debe de enseñar. Eso significa, que no hay valores absolutamente compartidos, sino que hay, en este caso, valores religiosos que son los que quiero que se enseñen. De manera que ya, de ese lado dicen:”No, en la escuela valores no”. Hay otra parte que dice:”Mire usted, en la escuela valores no, porque lo importante de la escuela es la instrucción y la enseñanza por lo tanto de cada una de las asignaturas, lo otro es adoctrinamiento y no, no tiene nada que ver con lo nuestro, lo nuestro es la instrucción”. Bueno, por ahí tampoco.

El tercero que se da mucho entre filósofos dice: “No, si sería estupendo, lo que pasa es que mejor que no porque no nos íbamos a poner de acuerdo de la existencia de valores universales, así que, no se puede enseñar valores, porque no hay valores que enseñar, cada uno que decida los que sea y ya está “.

Más posibilidades; pues una posibilidad interesante que últimamente ha aparecido, es la psicologización de la enseñanza de valores que consiste en sustituir una enseñanza de valores por una enseñanza emocional, por una educación emocional diciendo, en ultimo término, que quien va a resolver estos problemas no es la ética sino una buena educación de los afectos que nos va a permitir entendernos, complementarnos, resolver conflictos con habilidades psicológicas y por lo tanto lo de la ética sobra. Lo importante es capacitar psicológicamente a los alumnos o a los adultos para que resuelvan los problemas. O sea que tenemos cuatro razones para no enseñar valores en la escuela. Todos ellos se basan a mi juicio en tres falsedades: 1º) la educación ética no es educación afectiva, es otra cosa.; 2º) no es verdad que no nos podamos poner de acuerdo en valores éticos universales. Esa es la segunda, y 3º) la escuela no puede ser neutral porque por acción o por omisión está siempre transmitiendo valores, de manera que es, como hay estudiantes de lenguaje ya sabéis aquello de: “Comunicamos queramos o no queramos, si hablamos porque hablamos y si nos callamos porque nos callamos”. En síntesis, que comunicamos queramos o no queramos estamos transmitiendo valores queramos o no queramos, de manera que se acabó no hay más que hablar. Pero esto, como veis, para seguir hablando tenemos que decir: “Pero ¿seguro que es verdad lo que he dicho, qué pueden haber valores universales? ¿Seguro que se pueden transmitir en la escuela sin adoctrinar? ¿Seguro que no son capacidades psicológicas? Para aclarar esto, habrá que empezar por una cosa, normalmente no se empieza por ahí, que es decir que todo el mundo habla de educación en valores y muy poca gente se pone a pensar: “Oye, vamos a ver, pero cuando estamos hablando de valores, de qué estamos hablando? ¿Qué es eso de valores?” Bueno pues, los valores son una cualidad que tienen las cosas, las personas, las situaciones o los actos, que los hacen ser: atractivos o repulsivos, bonitos o feos, interesantes o aburridos, buenos o malos, bellos o feos, es decir, es una cualidad que tienen los objetos, que enlazan, no con nuestras razones sino con nuestros sentimientos. Es decir, el asunto está y esa es la parte de verdad que tiene la educación emocional, que nosotros captamos los valores siempre a través de sentimientos y que los valores son de muchas clases, unos son

económicos, otros son estéticos, nos estamos refiriendo, cuando hablamos de valores sin mas al os valores éticos, es decir aquellos que nos dicen que esto es bueno, que esto es malo. ¿Para que? Para facilitar o para entorpecer nuestro acceso a la felicidad o nuestro acceso a la dignidad, de manera que ya ahí hemos precisado un poco.

Los valores son cualidades que tienen las cosas, las acciones, todas estas cosas y las percibimos por los sentimientos, y eso sí hace que sea verdad que una parte importante de la educación ética sea una educación de los sentimientos. ¿En que sentido? En que sería estupendo que los sentimientos concordaran lo suficientemente con los valores, para facilitar el comportamiento, es decir, el ser agresivo es un sentimiento que dificulta el comportamiento ético que es: "Tengo que hacer daño". Persona en la que sus sentimientos son cooperativos y pacíficos lo tiene más sencillo, y es por esa la única razón por la que la inteligencia emocional facilita el comportamiento ético, porque sintoniza con los buenos valores. De manera que sí es verdad que sobre todo en primaria la educación ética es fundamentalmente la educación de los afectos. Fundamentalmente los siguientes: Primero: debemos desarrollar el sentimiento de la compasión que se da espontáneamente a los 24- 26 meses que cinco o seis meses después se complementa con conductas de ayuda. Eso que veis en los niños que si ven a otro niño llorando le dan un caramelo o si ven a su abuela, que está muy triste, llaman a la mamá para que vaya a consolarla, o le dan el juguetito, es decir que espontáneamente los niños sienten compasión a los 24-26 meses, en muchos casos desaparece después y lo que nos interesa es fomentar el sentimiento de compasión que es: "Yo me siento afectado por el dolor de otra persona". Sabemos que cuando los niños a los cinco años, no se sienten afectados por el dolor de sus compañeros, hay que mirara a esos niños con muchísima atención, con muchísima atención ¿Por qué? Porque algo malo les está pasando. En más de la mitad de los casos están sufriendo violencia, y los niños que sufren violencia por una reacción muy triste adquieren una anestesia afectiva respecto del dolor de los demás. La compasión es el gran antídoto que tenemos contra la violencia eso Palomino lo sabe perfectamente, cuando un niño es compasivo, es muy difícil que a no ser en un ataque de furia, haga daño a otro, ¿Por qué? Porque se está dando cuenta de lo malo que es sentir daño. Por eso lo primero que hace un agresor es eliminar la compasión, él y los que tiene alrededor. La burla, la deshumanización en las guerras entre conflictos nacionales son feroces porque lo primero que se hace deshumanizar a la otra persona. No hace mucho un etarra de estos asesinos múltiples que le soltaron y se fue a vivir debajo de la casa de una de sus víctimas, cuando le preguntaron "Pero bueno y ¿usted no siente remordimientos por eso?": "No, no, porque yo no maté a una persona, maté a un empresario". Vamos a ver, ¿esto qué significa? Como no era persona, lo había sustituido por una especie de funcionalismo socia: "Yo no sentía ninguna compasión por él, si no era persona". ¿Por qué creéis que los nazis pudieron matar a cinco millones de judíos? Que son muchos judíos. Porque lo primero que habían hecho era despersonalizarlos. Habían hecho la teoría del homúnculo, un judío no es una persona, es un homúnculo y por lo tanto mejoramos la situación del mundo si nos lo quitamos de en medio. Y se acabó la compasión, y la compasión es el gran freno, el más elemental freno que tenemos contra la violencia. A los niños pequeños, eso en primaria y en infantil, la educación afectiva que va a ir camino de la educación de valores, tiene que empezar por "vamos a fomentar la compasión" y es fácil hacerlo, porque la sienten espontáneamente. Hay que fomentar otro sentimiento, que también los niños, los niños muy pequeños, cuatro o cinco años, lo desarrollan espontáneamente: El sentimiento de la indignación ante lo injusto. El niño espontáneamente reacciona y no se si dirá: "no hay derecho", pero dice algo. Es

curiosísimo esto, me dirijo en particular a las personas que se van a dedicar a la educación primaria infantil, la edad tan temprana en que los niños distinguen el daño por saltarse un reglamento y el daño por producir daño. No, lo que es malo porque se alta un reglamento, me he saltado la fila, y lo que es malo, porque ha producido un daño a algo, y saben que lo del reglamento “ah que más da”. Sabe que lo otro es serio y ellos sólo los han descubierto, los niños son una cosa...los niños son una cosa asombrosa, hasta los 8 o 10 años casi todos somos genios y luego empieza ya la decadencia que es tristísimo. Los niños son fantásticos, lo que hacen los niños es absolutamente asombroso, y una de las cosas que hacen es ésta, espontáneamente saben la cosa que está mal, mal, y la cosa que está mal pero que no es para tanto. Y el tercer sentimiento que hay que fomentar como enlace para la ética es el sentimiento de respeto. El sentimiento de respeto por qué: Por todo lo valioso. El sentimiento de respeto es el sentimiento de atención, de cuidado, de protección hacia todo lo valioso, hacia un árbol, hacia un perrito, hacia su compañero, hacia el pupitre, hacia la escuela, hacia sus papas, bueno todo lo valioso. El sentimiento con el que nos relacionamos con lo valioso es el respeto que tiene una actitud activa, hay que protegerlo, hay que cuidarlo. Entonces es ahí donde un niño que tiene estos tres sentimientos bien enraizados en la infancia, donde hay que incidir.

El camino hacia la ética va a ser mucho más sencillo en ese sentido, no es educación afectiva: “A ver si conseguimos que el niño no sufra”. Eso es que algunos sentimientos, no todos los sentimientos, cuidado, no todos los sentimientos desagradables son malos, no, en el momento que hemos dicho: “hombre, vamos a ver, el sentimiento de el remordimiento, es un sentimiento malo, por qué se va a tener“. Chico, porque es el que nos avisa de que, a ver si no vuelves a hacer esto que has hecho. Y si nos cargamos el remordimiento nos cargamos la educación afectiva que nos va a facilitar el corregir lo que hemos hecho mal. Está hay para eso, hombre como todos los sentimientos cuando se sale de madre es perjudicial.

Luego si queréis os hablo un poquito sobre el miedo que es un caso muy claro de cómo un sentimiento que es necesario porque nos protege de la presencia de un peligro si se generaliza, si responde como tal ante cosas que no son peligrosas, si es demasiado violento, si dura demasiado tiempo, se convierte en un estorbo. Lo que estaba hecho para protegernos se convierte en un foco de problemas y de desdichas, pero los sentimientos nos están diciendo por donde debemos ir, de manera que entonces pues ya veis como tenemos muy claro que en la primaria, en la infantil, son esos sentimientos los que debemos ir protegiendo al niño junto a otro posiblemente el más importante, es el de seguridad. Ese fundamentalmente lo adquiere en la familia, el sentimiento de seguridad del niño es una estructura básica muy profunda y muy importante, pero después ya llegamos a zonas más complicadas donde tenemos que explicar a los alumnos efectivamente si hay esos valores universales que necesitamos transmitir. Y a ellos no les conviene explicarles varias cosas desde el punto de vista de que tienen que ser buenas soluciones. Mirad la historia puede verse de muchas maneras pero hay una historia que yo creo que todos deberíamos enseñar, que es la historia de cómo hemos ido adquiriendo el concepto de valores necesarios de buenas soluciones. Cuando aparece la noción de los derechos humanos como aparece es: “mira es que esto nos resuelve muchos problemas”. Nos resuelve muchos problemas porque el hecho de que todas las personas deban ser tratadas igual me evita todos los gravísimos problemas que surgen de la discriminación. Es que el hecho de decir que todas las personas son libres, bueno me resuelve los problemas de: “¿y que pasa en una estructura que es

esclavista?” Bueno, es que cuando digo que el poder debe estar repartido entre todos los ciudadanos es que estoy resolviendo el problema de: “¿y quien ejerce el poder?” de manera que como veréis visto desde esta perspectiva de lo que estamos hablando al hablar de ética es de un conjunto de soluciones tan trabajadas, tan ambiciosas, tan nobles tan creadoras que esa especie de entusiasmo por lo que hemos sido capaces de hacer, por lo que conviene. Y es estupendo estudiar estos valores y estudiarlos en la escuela y estudiarlos en el sentido de que se puedan llevar a la práctica planteando la gran alternativa, y la alternativa es una de dos: hay que decidirse o se vive en la selva o se vive en el nivel ético. El nivel ético es el gran invento de la inteligencia humana para salir de la selva. En la selva no hay derechos, en la selva el pez grande se come al chico y hace bien, ¿por qué? Porque es la ley de vida. En la selva el enfermo, el animal enfermo o el animal débil, no debe vivir, está ocupando un sitio que no debe, y entonces debe servir para una cosa estupenda que es para que el fuerte se alimente y se mantenga fuerte. ¿Es así como nosotros queremos vivir? Hemos dicho: “No, no queremos vivir así, queremos vivir de otra manera”. Mientras que en la selva estamos moviéndonos en un régimen de fuerzas, la fuerza mayor se toma a la fuerza pequeña, no queremos vivir en un régimen de fuerzas, queremos vivir en el régimen vamos a llamar de “fuerzas simbólicas”. Cuando estamos diciendo: “me protegen los derechos”, lo que estamos diciendo es: “me protege una fuerza simbólica”. Y es una belleza, que hayamos inventado que haya fuerzas simbólicas que amplíen nuestras posibilidades. Han funcionado tan bien que se nos olvida que hemos estado siendo protegidos todos por ellas.

El problema de la ética por el que algunos alumnos dicen: “pues yo no la necesito,” es que no se dan cuenta hasta que punto en nuestras formas de convivencia en una sociedad, la ética se nos ha metido en todos los intersticios de la vida diaria pero vamos a ver ¿qué es esa seguridad social sino un proyecto ético? Que consiste en que, pues mira que aunque tu posibilidad real sea que no puedo ir a tener asistencia médica vamos a concederte una fuerza simbólica que re va a permitir tener asistencia medica, y eso es una, es que nos lo estamos inventando, es que estamos diciendo: “Que barbaridad”. Por ejemplo hemos decidido que es maravilloso y que resuelve los problemas el que pongamos como piedra fundamental, en todo lo que vayamos a hacer en ética. Una afirmación que no se puede demostrar, que la tenemos que admitir si queremos construir una convivencia decente, es que todos los seres humanos por el hecho de serlo, están dotados de dignidad. ¿Cómo que no se puede demostrar? Pues como que no se puede demostrar, a la vista está que somos indignos. Un libro que escribí con Maria de la Váldama, que se llama “*La lucha por la dignidad*”, comienza con el siguiente caso: Los guerrilleros de Sierra Leona al abandonar un pueblo cortan la mano derecha de todos lo habitantes porque así los incapacitan para luchar. Una niña de doce años de acaba de aprender a escribir tiene la entereza para pedirle al guerrillero que en vez de cortarle la mano derecha le corte la mano izquierda. Como respuesta el guerrillero le corta las dos manos y la fotografía está en la portada porque la hemos encontrado. ¿Pero que estoy diciendo? Estoy diciendo que este individuo, que esta bestia tiene dignidad, pero vamos ¿Qué estoy diciendo? ¿Que estoy diciendo? ¿Estoy diciendo algo sensato? Es indigno de arriba abajo, ¿Por qué, sin embargo digo, que a pesar de eso tengo que afirmar que tiene dignidad? ¡Pero si no la tiene! No me vale decir que desde el punto de vista religioso el hombre está dotado de ese don de Dios. Muy bien, eso es una creencia religiosa, ¿que ha influido mucho en esta solución? Ha influido mucho, pero es una creencia religiosa. No puedo decir: “es que es muy inteligente”. Mire usted, una de las cosas que tiene la inteligencia es que se puede ser cruel hasta un extremo que

en el mundo animal no se de. De manera que con la inteligencia hay que andarse con cuidado, la inteligencia, cuando se desarrolla bien si, y el asunto está y ahora a ver si que ya si no sois filósofos esto no os va a sonar tan estrepitoso como en realidad es, lo que estamos haciendo la especie humana es redefinirnos como especie, queremos pasar de ser animales listos, que es lo que somos, a ser animales dignos, que es lo que queremos ser. Y mientras tanto pues estamos entre medias, estamos comportándonos como si fuéramos dignos cuando nos comportamos bien pero cualquier cosita que pasa nos arrastra otra vez a la selva. Por ejemplo los terroristas: un fulano acaba de matar a un montón de personas en el Corte Inglés y la policía le detiene. Y lo que dice el terrorista es: “respeta mis derechos”. Bueno vamos a ver, habría que sentarle y decirle: “mira te voy a dar una teórica rápida acerca de que es esto, ¿me explicas por que voy a respetar tus derechos? ¿Los has respetado tú? Entonces, ¿por que los voy a respetar yo?” Lo que has hecho con este acto es como decir: “no quiero vivir en el plano ético, quiero vivir en la selva”. De acuerdo, allí nos encontramos, vamos a encontrarnos en la selva a ver que pasa, se acabó. Una de dos o aceptas, o no. Dime en qué plano quieres vivir, y eso hay que decírselo, yo se lo digo a mis alumnos: “Oye cuando me estás diciendo que a ti esto de la ética no te afecta, pues mira, elige, o vives en el plano de la selva o vives en el plano ético, pero cuidado ¿eh?. Que vivir en el plano de la selva es muy inclemente, es muy terrible ¿Por qué? Porque no voy a atener compasión de ti y eso no lo queremos, queremos vivir aquí, queremos vivir en un tipo de vida absolutamente nuevo que no esta en la naturaleza. Yo por mucho interés que ponga, aunque los documentales de animales son fantásticos, yo no he visto en ningún que una gacela que esta siendo perseguida por un leopardo se vuelva y diga: “eh, respeta mis derechos”.No, no, eso es una cosa modesta. Y cuando alguien dice: “respeta mis derechos” después de haber hecho una tropelía hay que decirle: “mira no tienes ningún derecho que respetar, te los voy a respetar, si, pero no porque te los merezcas, te los voy a respetar porque no quiero que me arrastres a la selva”.Y eso cuesta mucho trabajo, mucho trabajo, porque estamos deseando bajar a la selva. Si, si, por supuesto, en ese sentido el GAL era una respuesta muy lógica en la lógica terrorista: (¿ min 41:41) “tienes razón , que sí hombre, que sí, que te doy la razón y como te doy la razón me comporto como tú y yo soy juez y verdugo” ¿Ah que no te gusta eso? Amigo, pues vamos a ver donde quieres vivir y si quieres vivir aquí, tiene que vivir en el orbe ético que es un orbe que como es una creación de la inteligencia humana, se mantiene mientras lo mantenemos, y como uno empieza a tirar se nos caen los palos del sombrero. ¿Que pasó de repente? ¿Por qué ese hundimiento tan terrible de Alemania, la sociedad más culta de la Europa del siglo pasado? ¿Qué les paso? ¿Cómo es posible, que esas personas que es que se emocionaban oyendo la versión finísima de Schubert de repente quemaran, metieran a seis millones de personas en hornos crematorios. ¿Qué les había pasado? Que se le había venido abajo, había claudicado todo el sistema entero, todo el sistema entero, habían dicho: “La dignidad unos y otros no, se acabó el invento, ya no funciona”. Entonces hay que saber exactamente, cuando hablamos de ética estamos hablando de una cosa necesaria para la supervivencia, no de un lazo bonito que se pone encima de la tarta con una guindita, porque así uno dice: “hay que bien, ya he cumplido, ya he dicho que bueno es esto de la educación valorizada”. Estamos hablando de una cosa muy seria, estamos hablando de en qué plan queremos vivir, en que plano queremos vivir y eso hay que expresarlo con gran dramatismo, porque la alternativa, vuelvo a decir que es la selva. Entonces estamos ahí en un terreno muy serio, un terreno de gran construcción de un gran proyecto y entonces ahí tenemos que inventar muchas cosas.

Por ejemplo, el gran problema que nos ha dejado el siglo XX en el campo privado, es que las parejas no se entienden y es un problema de enorme magnitud el hecho de que en Estados Unidos, el 64 por ciento de las parejas que se casan, de las que no se casan no tenemos constancia, de las parejas que se casan se divorcian. Teniendo en cuenta que los divorcios dejan siempre a alguien en la cuneta, si es que no dejan a más de uno, es un porcentaje de fracasos y de equivocaciones absolutamente insostenible porque el fracaso de la pareja se va extendiendo. Es el fracaso de la familia, el fracaso de la familia es una situación precaria para los hijos, eso precariza también los sistemas educativos y eso en ultimo termino se va expandiendo en círculos concéntricos a toda una serie de disfunciones de la sociedad. Pues vamos a ver, que cada uno que se las arregle. No, si es que tenemos que pensar en cómo estas formas de convivencia se pueden hacer más fáciles. No se puede uno estar inventando la vida todos los días y lo primero que pasa es: “Vamos a ver no tenemos, ¿Por qué , Por que hay tanto fracaso? Entre otras cosas porque los sistemas emocionales que mantenían la estabilidad de la pareja ahora no funcionan y hay que inventar otros ¿Y eso que quiere decir? Que la estabilidad de la pareja se fundaba en una pareja asimétrica, que eras una pareja patriarcal donde el marido era, a ver si me acuerdo, el marido era el modelo de las tres “P”, preñador, proveedor y protector y la mujer, la preñada la protegida y la tutelada y fijaros que eso ha llegado hasta antesdeayer.

Mis alumnos no se creen cuando les digo, hasta el año 1975 la mujer casada en España no podía viajar sin consentimiento del marido, abrir una cuenta corriente sin el consentimiento del marido, que el marido podía dar su hijo en adopción sin el consentimiento de la mujer y que si una mujer española se casaba con un extranjero perdía la nacionalidad española. De manera que ella ha estado trabajando por tener la plaza de funcionaria del ayuntamiento de Albacete se casaba con un francés y perdía hasta la plaza en el Ayuntamiento de Albacete. Hombre, pues era un poco fuerte ¿no? Si así se estaba hasta el año 1975 y en el preámbulo de la ley que es donde se explica las razones de la ley se decía: “La historia, la naturaleza y la religión nos dice que la mujer debe obediencia al marido y se quedaban tan tranquilos. No se vió que había una opción ética muy grande, eso era éticamente malo, pero entonces: ¿Qué es lo que queremos hacer? Es éticamente bueno que la mujer y el hombre sean iguales, que la mujer y el hombre sean autónomos y que desde dos autonomías se vinculen en una relación amorosa de pareja, y eso no nos está funcionando porque no tenemos todavía los mecanismos de engarce para parejas simétricas. Por supuesto que las hay, estupendas, digo, en general. ¿Tendremos que inventar como gran tarea ética, qué podemos hacer para que esto funcione? Yo si queréis luego os doy mi solución, pero no quiero detenerme aquí, tenemos que enseñar para eso. Por ejemplo, yo a mis alumnos ya de secundaria, me comprendéis, te lo digo a ti como colega aunque seas de universidad, hay una lección que tenemos que dar en es Filosofía de la Ciencia, que es cómo se justifica que una teoría científica es verdadera. Eso a mis alumnos no les interesa nada y yo se lo he sustituido por una lección que dice lo mismo pero aplicada a un caso mucho mas cercano a ellos, se titula así: “¿Cómo sabe una persona que está enamorada?”. Es maravilloso ver como todos los años hay un descubrimiento siguiendo las mismas etapas acerca de esto. Yo estoy seguro de que las enseñanzas notables que ellos mismos van adquiriendo, hasta que llegan a encontrar una especie de definición de qué es el amor y luego al final - ya estoy y es una parte anecdótica-, yo siempre doy después de esas lección, un consejo y esto va para las lingüistas también, para las estudiantes de algo que tenga que ver con el lenguaje, les doy un consejo, un consejo para los chicos y un consejo para las chicas. El consejo que doy para las chicas es, mira tenéis que tener

en cuenta que durante la época del noviazgo, cortejo, ligue o como lo queráis llamar a los chicos se les despierta una locuacidad efímera, es decir hablan más que nunca y luego se les pasa. De manera que - y esto se lo digo porque es el gran argumento con el que he conseguido que se interesen por cosas del lenguaje-, que es el 84 % de las parejas que van a los consultores matrimoniales en los Estados Unidos se quejan de algo que tiene que ver con el lenguaje. O no hablamos de ciertas cosas o no nos entendemos. A partir de ese momento lo que les explico del lenguaje les interesa más. El consejo a las chicas es ese, lo de la locuacidad efímera. El consejo a los chicos es, mirad tenéis que tener en cuenta que durante la época del cortejo, del noviazgo, las chicas escuchan mucho mas y mejor que el resto del tiempo. ¿Qué pasa? Bueno pues que dentro de digamos la educación afectiva, para esto que es un proyecto ético, vamos a ver como conseguimos que las parejas sean lo más estables y felices posibles. Es un tipo de inteligencia que también conviene detectar, pero ya veis, la enseñanza en valores debe empezar primero por el dramatismo de lo valores, segundo por no dar por sentado que no necesitamos la ética porque el mundo no es ético, no. El mundo es violento y feroz, lo que pasa es que en los países democráticos estamos muy protegidos, pero no olvidemos que esa protección está dentro de un proyecto ético. Por ejemplo, vuelvo a preguntar a mis alumnos pequeños: ¿Por qué razón? ¿Tú tienes casa? Si. ¿Oye y por qué razón no se va a quedar con tu casa tu vecino que es más fuerte y además tiene una escopeta? “Ah, porque es mía” Bueno, pero el es más fuerte. Ah, no porque no tiene derecho a meterse en mi casa”. Bueno, explícame un poco qué es eso del derecho ¿Qué significa : “Pues que es mía”.Bueno me estas diciendo lo mismo: ¿Qué significa eso de que tienes derecho? En ese caso fundamentalmente que vas a llamar a la policía y la policía te va a proteger o que vas a ir al juez y el juez te va a proteger. Eh ¿Qué significa que todos los demás te vamos a proteger porque te reconocemos que tu tienes el derecho a la protección de la casa. ¿Te das cuenta de que dependes de nosotros? ¿Te das cuenta de que no eres un bicho suelto que funcionas por ahí? ¿Te das cuenta que en esas cosas que están metidas tan sumamente en las cosas de todos los días, te están protegiendo reglas éticas y no te enteras? ¿Que estás necesitando la ayuda de otras personas? Y si son más pequeñitos les pongo una cosa mirad, yo he tenido en casa un niño subsahariano de Malawi y su gran emoción no era el ver los coches, su gran emoción era abrir el grifo del agua y que saliera agua. Eso le producía una especie de pasmo, de sorpresa, de alegría, y se pasaba el día abriendo y cerrando el agua Para ellos abrir y cerrar un grifo era un acto, eso si que era un milagro. Cuando yo le pregunto a mis chicos: “Oye ¿cuánta gente, a ver hacer un cálculo, de cuanta gente tiene que trabajar para que tu puedas abrir el grifo y tener agua? A ver, hazme un cálculo, empieza a ver”. Entonces se dan cuenta que es, el que hace la conducción de agua desde el pantano hasta una depuradora, de la depuradora hasta tu casa, el que ha hecho tal, tal, oye, para tener una cosa tan sencilla como agua en tu casa necesitas que estén trabajando para ti un montón de personas. ¿Y? Chico, pues que estás en deuda con esas personas y esa reciprocidad entra dentro de las grandes soluciones éticas del asunto que es que estamos todos pendientes de la reciprocidad de la otra persona y eso es donde queremos vivir.

Como veréis hay muchas razones y muchas posibilidades y mucha necesidad de introducir los valores dentro de la escuela. Y que no son valores arbitrarios, son los valores que se han ido decantando tras una laboriosísima experiencia histórica, porque son los que nos han resuelto mejor los problemas de la felicidad y los problemas de la convivencia, y que si tenemos que utilizarlos porque son los mejores y se aparece uno mejor, el mejor, y que ahí esta nuestro talento en ver si cada vez somos capaces de inventar formas de vida más nobles y más alegres y más estimulantes, Ahí sí que

tenemos que tener talento, porque de vez en cuando se nos cruzan los hilos y acabamos haciendo disparates. Pero para terminar me gustaría precisar un concepto, cierro el libro para que veáis que ya he terminado: ¿Por qué es importantísimo en la educación? Os he dicho que lo que pretendemos mediante las soluciones éticas es pues resolver el problema de la felicidad personal y de la dignidad de la convivencia, digamos, y la dignidad de la convivencia es la justicia, es la que nos mete dentro de la verdad. La felicidad política, tengo un librito que se titula así, la felicidad política, es la justicia. Es la felicidad política, decir cual es el tipo de vida en que nos gustaría vivir porque nos parece que es el que asegura más nuestra vida, el que no da más posibilidades, el que protege mejor nuestro modo particular de vivir; en fin todas esas cosas. Pero si me interesa, si me interesa detenerme un minuto en el concepto de felicidad. El concepto de felicidad por cierto era el concepto central de la ética griega. Hace poco he recibido un libro de un gran pedagogo americano Neil Doggy, y se titula "*Happiness and school*" ("*La felicidad y la escuela*", y dice una cosa que me extraña, por qué en ningún libro de pedagogía que estudio se relaciona ni por asomo la escuela y la felicidad como si fueran terrenos que no tienen nada que ver, no, si nosotros todo lo que hacemos lo hacemos de una manera directa o indirecta por conseguir la felicidad, como hayamos sacado la escuela de este circuito de búsqueda de la felicidad, la hemos convertido en una cosa muy rara muy hostil y muy desagradable, de manera que ¿no podíamos recuperar la escuela e introducirla dentro del circuito de algo que tuviera que ver con la felicidad? Hombre yo aquí por si acaso hay algún clasicista me voy a permitir recordaros la etimología de la palabra escuela. La palabra escuela deriva de la palabra griega *scholé* que significaba ocio y diversión, lo que no era el trabajo, entonces se consideraba que era un sitio maravilloso al que podían ir los niños que no tenían que ir a trabajar, de manera que los niños era: o te vas a trabajar o tienes suerte y vas a la *scholé*, que es el sitio del ocio, el sitio de otra cosa. Un sitio realmente estupendo porque allí vas a hacer otras cosas divertidísimas, vas a aprender, vas a hacer esas cosas, no eso lo hemos perdido por completo. Me gustaría advertiros algo respecto de esto. Muchas veces cuando hablamos de felicidad, estamos diciendo una cosa tan vaga que nos resulta poco operativa. Pues yo creo que no, yo os tomo otra vez como alumnos y otra vez os voy a dar una definición que va a examen, que es: "La felicidad es la armoniosa satisfacción de nuestras dos grandes necesidades". Y diréis: "como dos, yo tengo doscientas y si vais al Corte Inglés doscientas cincuenta". Ya, pero se pueden englobar en dos grupos: nuestra primera necesidad, pues necesitamos pasarlo bien, necesitamos disfrutar, necesitamos tener nuestras necesidades fisiológicas, afectivas, psicológicas satisfechas, necesitamos estar seguros, es digamos, nuestra gran necesidad más conservadora. Pero pasa una cosa, como ésta es sólo una de las patas, con mucha facilidad nos intoxicamos de comodidad y a nuestra gente joven los estamos intoxicando de comodidad. Los alumnos, porque estamos diciendo que esto es lo que hay, entienden que ser feliz es estar cómodo. Y luego como esto no funciona, empiezan las frustraciones, las decepciones: "¿Ah, esto es todo?, o sea que ¿no hay más?"

Y otras cosas, bueno, por qué se ha divorciado ahora esta pareja, ahora que le iba todo bien, por fin se le habían ido los hijos de casa, es verdad que tenían 35 años, pero ya se habían ido. Habían pagado ya la hipoteca y ahora van y se divorcian, pero bueno, ¿A cuento de qué? Si lo tenían todo. No, algo les faltaría. Les faltaba esto otro, esto otro que va por otro lado ¿Por donde va? Bueno pues que necesitamos crear alguna cosa.

Crear no es nada más que hacer algo valioso que no existía, exista por mí, necesitamos tener algún proyecto que organice nuestra relación con la realidad, necesitamos estar

orgullosos de lo que hacemos, necesitamos saber que introducimos alguna variación buena en el mundo que nos rodea, necesitamos el reconocimiento, necesitamos explorar, necesitamos superarnos de alguna manera. Claro, para hacer esto hay que perder un poquito de comodidad, no se crea nada si no se pierde algo de comodidad. Tumbado en un sofá viendo la televisión estamos cómodos y acabamos estando intoxicados de comodidad hasta el suicidio. Una persona creo que puede aspirar al suicidio si ve 14 horas de televisión seguidas ¿Por qué? Porque se produce una especie de, bueno ¿y ahora que hago? ¿Y ahora...? Fijaros que esto no me lo invento así, porque lo haya leído en filósofos, ese es el mensaje que nos da el niño, que como os dije antes es un genio. Cuando el niño nace es esta necesidad, necesidad de estar comfortable, de estar acurrucadito, de estar calentito, limpito, bien alimentado, seguro, sentirse querido. A los dos años dice una frase que revela de tal forma la naturaleza humana que necesitamos seguir diciéndola hasta el día de nuestra muerte, y eso nos lo descubre el niño.

El niño dice: “Mamá mira lo que hago”. Fijaos que es una petición muy curiosa, no ha pedido un caramelo, no ha pedido un juguete no ha pedido..., ha dicho, estoy progresando y quiero que me lo reconozcas y eso lo necesitamos todos en todos los momentos de nuestra vida. Necesitamos saber que estamos progresando en algo y ahora además si alguien nos lo reconoce entonces ya hemos hecho bingo, pero vamos eso ya no depende de uno.

Yo acabo de dar un curso para personas, que yo creo que no eran de la tercera edad, debían de ser de la séptima edad, claro eran absolutamente ancianísimos, ancianísimos y nos decían lo mismo: ¿Pero como no vais a estar deprimidos si os están diciendo que ya no podéis progresar en nada, que habéis entrado en el momento de la decrepitud. Hombre por qué no pensáis si podéis progresar, ¿en que podéis progresar? No va a ser en los cien metros libres, pero alo mejor en los cinco escalones ayudados, bueno pues ayer subisteis cuatro, pues hoy subís cinco, necesitamos sentir que progresamos. No somos tan miserables como estamos pensando, es decir, necesitamos una vida cómoda, necesitamos una vida noble, las dos cosas, y como van contradictorias hay que armonizarlas bien, y ese es el mensaje. Y también que la carrera de maestro o de profesor, es una carrera de una gran nobleza para lo cual hay que perder algo de comodidad sin duda alguna, faltaría mas, pero ¿quién pudiendo vivir una vida noble va a estar pendiente de un margen de comodidad, pero si es que eso es no haber estado nunca sintiendo una especie de vigor que da el “es que estoy haciendo una cosa importante”. Si es que lo necesitamos, es que lo necesitamos vitalmente. Lo otro es intoxicamos, de verdad, todos de mediocridad y como no estamos hechos para la mediocridad, sino que estamos hechos para la nobleza, protestamos, protestamos y nos sentimos aburridos y nos sentimos decepcionados. Escuchamos demasiado a nuestra comodidad, es como ¿pero quien pudiendo estar alegre va a querer tener solo una experiencia placentera, si el placer es lo que es, sin duda alguna, pero si nos dieran a elegir: “¿ Quieres tener un ratito de placer o quieres estar alegre?” No lo duda alguien que tenga dos dedos de frente, hombre si se consigue el placer y la alegría al tiempo, bingo, por supuesto pero hay una especie de tensión innata y poderosísima en nosotros hacia esa especie de dualidad, de necesidades: la de ampliar las posibilidades y la de reducir nuestras posibilidades y estar cómodos y la buena dosificar eso, eso que podríamos llamarla felicidad. Para terminar hace unos meses tuve que hacer el prólogo a las obras de un gran escritor pero que nació en una generación de genios entonces se ha quedado marginado, que es Max Aub, y me emocionó la frase que él había escrito para su epitafio. Me parecía tan humilde, tan noble, tan grande que no es que la haya elegido

para mi epitafio, porque yo no pienso morirme o por lo menos no me voy a enterar, pero si para repetirla todos los días y os la recomiendo. Esa frase que me parece tan maravillosa es “Hice lo que pude, hice lo que pude” Como todos nosotros sentimos una y otra vez la tentación del desánimo, es decir: “mira, ¿pero como voy a poder yo con todo esto?” yo creo que es muy sobrio, es muy noble, muy confortante poder salir uno y decir “mira yo he hecho lo que he podido” porque si en un momento todos decíamos, hubiera una especie de conspiración de “he hecho lo que he podido” vamos esto cambiaba, pero cambiaba casi de la noche a la mañana , bueno por aquí yo voy a predicar con el ejemplo, yo en esta conferencia he hecho lo que he podido, allá vosotros. Muchísimas gracias.